

Crisis en la Salud Actual.

El Dr. Augusto Sarmiento profesor nuestro y maestro de la Ortopedia internacional en su discurso de posesión como miembro honorario de la Academia Nacional de Medicina de Colombia, mencionó que actualmente existe una preocupación de la profesión médica en los Estados Unidos en torno a la economía cambiante de la medicina, que se manifiesta en:

- 1- Disminución de los reembolsos por los servicios prestados por médicos y profesionales de la salud.
- 2- La práctica médica se encuentra controlada cada vez más por las aseguradoras de la salud.
- 3- Las demandas contra los médicos siguen creciendo, lo mismo que las pólizas de las aseguradoras por mala práctica escalan todos los días.
- 4- El sistema de salud ha fallado y son pocas las posibilidades de que pueda mejorar el porcentaje de los pacientes no asegurados.
- 5- Existe una creciente pérdida de profesionalismo en las filas médicas.
- 6- **La tendencia de la industria farmacéutica y de los fabricantes de implantes quirúrgicos a tomar el control estable y rápido de la educación médica.**

Vale la pena detenerse en estos planteamientos del Dr. Sarmiento, que cuando se aplican a Colombia parecen transplantados directamente al ejercicio de nuestra medicina, desde luego más subdesarrollada por la ley 100 y su reglamentación. Las cuatro primeras son verdades de Perogrullo, en las que hemos insistido en nuestros editoriales anteriores.

- 1- Desde el punto de vista de remuneración hemos sido maltratados con tarifas que cada aseguradora administra a su

gusto, y el gobierno ha prometido hace tiempo corregir con un piso tarifario mínimo para evitar estos atropellos pero todavía no aparece, y mientras tanto continúa el maltrato a los profesionales de la salud que invertimos un promedio de 10 años de nuestra vida para lograr una formación profesional idónea en el pre y el postgrado, para luego trabajar con unos salarios cercanos al triple o doble del mínimo.

- 2- La práctica médica se encuentra controlada cada vez más por las aseguradoras de la salud. El interés mercantil de las empresas de salud ha llevado a que éstas introduzcan medidas contables y administrativas para que los médicos no puedan prescribir las ayudas diagnósticas y, menos aún, ordenar el tratamiento que requiere el paciente. Esto ha ocasionado un deterioro sobre el desarrollo tecnológico y científico del país, que del tercer lugar en América Latina ha pasado al sexto.

Cuando la salud se define como un negocio de particulares con ánimo de lucro y no como un derecho fundamental, el sistema colapsa en detrimento de nuestros pacientes, de la red prestadora de servicios de salud, de los trabajadores del sistema, de los proveedores y de la calidad y oportunidad de los mismos servicios. El 75% de las tutelas corresponden a derechos incluidos en el POS.

- 3- Las demandas contra los médicos siguen creciendo, lo mismo que las pólizas de las aseguradoras por mala práctica escalan todos los días. Hemos señalado cómo pueden disminuirse los errores médicos para limitar esta epidemia. (Rev. Col. Or. Tra. Editorial Vol. 18 No. 4:17-18. 2004)

Con el enfoque de mercadeo agresivo y terrorífico de la industria farmacéutica, actualmente no prescribir por ejemplo, heparina de bajo peso molecular en un reemplazo articular es una invitación a una demanda por mala práctica.

- 4- El sistema de salud ha fallado después de 13 años y son pocas las posibilidades de que pueda mejorar el porcentaje de los pacientes asegurados que no llega al 54%. El sistema sigue cerrando los Hospitales Universitarios por falta de rentabilidad y disminuyendo las posibilidades de atención de los pacientes (des)vinculados.
- 5- Discutamos ahora la pérdida de profesionalismo de nuestros médicos.

Los médicos éramos miembros respetados y confiables pilares de la sociedad. Actualmente en el negocio de la salud se nos considera proveedores y muy regulares por cierto debido a la reglamentación de la ley 100 y sus consultas de 15 minutos.

La desprofesionalización de la Medicina, con la proliferación de facultades y escuelas de medicina de garaje, el auge incontrolado de medicinas alterativas y de institutos técnicos haciendo procedimientos que son exclusivos de especialistas y finalmente cantidades de escuelas y academias de capacitación en auditoria médica y atención hospitalaria para los profesionales de la salud, con la misión de rebajar los costos operativos de las empresas intermediarias en el negocio de la salud. Todo esto ha contribuido a la disminución del nivel técnico clínico y profesional en la formación de médicos; hoy prácticamente este recurso humano está llegando a niveles de mano de obra y dejó de ser altamente calificado. **“Los médicos no somos mano de obra, somos conocimiento”.**

El cambio introducido por la medicina de gerencia, la comercialización de la atención en salud y el deterioro de la relación médico-paciente ha llevado progresivamente a la desprofesionalización de la medicina, convirtiendo a ésta en un oficio, al médico en un prestador de servicios y al paciente en un cliente según Ascofame. ¿Por qué el médico se convirtió en contratista?

Como resultado se viene planteando progresivamente una crisis moral y ética sin precedentes.

Los médicos aparecen como negociantes; la publicidad y el mercadeo se hace a través de todos los medios, con declaraciones de logros exagerados o no probados en forma directa, descarada; o a veces bien subliminal o indirecta a través de invitaciones a congresos, cursos, aprovechando el vacío dejado por el estado y las universidades en la financiación y los aportes para la investigación clínica.

Como resultado de esta crisis moral y ética, los médicos recomiendan exámenes diagnósticos y tratamientos innecesarios que les sugieren sus patrocinadores y se abusa de las cirugías y de procedimientos cuestionables y aún no probados.

Para rematar, los visitantes de algunas industrias farmacéuticas y de implantes ortopédicos vienen también ofreciendo porcentajes variables a los médicos o a los grupos médicos por la formulación de sus productos. ¿Qué lo ha llevado a entrar en un juego que resiente y que lo deja mal posicionado ante la sociedad?

De otro lado, ¿qué le ha robado al médico la posibilidad de protestar, de ejercer sus derechos, de hacer respetar sus valores e imponer su interés de hacer el bien, de anteponer el interés del paciente? ¿Qué lo ha debilitado y más grave aún, qué lo ha vuelto tan vulnerable? ¿Es el incentivo económico suficiente para modificar su comportamiento? Cuando demos respuestas a estos interrogantes habremos dado un paso adelante en la relación médico-paciente y tanto médicos como pacientes dejaremos de ser rehenes de las decisiones de las aseguradoras.

- 6- Tratemos ahora el tema de la educación médica controlada por las aseguradoras y la Industria farmacéutica y de los implantes quirúrgicos.

Los únicos beneficiados con la ley 100 y del Soat, desde hace más de una década han sido los proveedores de drogas e insumos médicos y quirúrgicos, aprovechando el poco éxito del ministerio de la protección social en su control. Han utilizado esta ventaja en su beneficio y han manipulado la profesión médica con sus obsequios.

El hecho de que muchos médicos estén dispuestos a aceptar la invasión en su territorio de la industria ha causado mucho daño, especialmente en Ortopedia en el área de los anticoagulantes, antiinflamatorios, prótesis y materiales de

osteosíntesis pues han expuesto inclusive a un grupo de colegas a que ayuden en la venta de los mismos.

Los médicos son invitados a cursos cuyo contenido es diseñado por la industria y cuyos conferencistas son también seleccionados por ella. Se puede de manera segura decir que la educación continuada del médico ortopedista está bajo el control de la industria y de su patrocinio y la excusa de que es muy costosa no es muy defendible, pero cuando el médico tiene que pagar su inscripción a congresos y cursos y prefiere ser subsidiado.

Tenemos finalmente para remate de esta crisis a aseguradoras de medicina prepagada y de EPS creando su propia facultad de medicina.

A pesar de este panorama sombrío, la enorme participación en los congresos de la SCCOT de trabajos científicos de buena calidad que siguen emanando de las universidades privadas y públicas, habla muy bien del enorme talento del resto de los ortopedistas colombianos, interesados en superar esta crisis.

Dr. Jochen Gerstner B
Editor